

A close-up portrait of Che Guevara, smiling and wearing his iconic green military cap and jacket. He has a full beard and is resting his chin on his hand.

# BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado  
No. 68 / Diciembre de 2016 / ISSN 2306-7101

## Director

Eugenio Suárez Pérez

## Edición y corrección

Belkys Duménigo García  
Yahima Rosaenz León

## Diseño y realización

Aida Soto-Navarro González

## Consejo Editorial

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101  
RNPS 2335

## © Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2016

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8 No. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 836 8846 / 836 5234  
Correo: [publice@enet.cu](mailto:publice@enet.cu)



Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado

# PRESENTACIÓN / 3

## ARTÍCULOS

Biografía de Fidel Castro Ruz / 5

Al fin de la batalla *por Arleen Rodríguez Derivet / 8*

El *nuestrouruguayo* José Mujica le habla a Fidel / 10

El Fidel que conocí *por Ignacio Ramonet / 11*

Fidel se ha ido...por nuestra patria grande / 14

Comunicado del Partido Comunista de Turquía / 15

Fidel: Tu estrella roja nos seguirá iluminando  
*por Carlos Aznárez / 15*

Comunidades de Vancouver en Solidaridad con  
Cuba (VCSC) / 18

Fidel es Cuba y Cuba es Fidel... *por María Luisa  
García Moreno / 19*

Comunicado del FMLN ante el fallecimiento  
del Comandante Fidel Castro Ruz / 20

La contraseña universal de la rebeldía *por Eduardo  
Aliverti / 21*

Declaración de la Federación de Espiritistas  
de La Habana / 22

Fidel luchó como nadie por la humanidad *por Vicente  
Feliú / 22*

Homenaje de la Oficina / 22

Mensajes solidarios / 23

Palabras del presidente Raúl Castro Ruz en  
el homenaje póstumo al Comandante en Jefe / 24

## INFORMACIONES

Cátedra de Estudios Celia Sánchez / 26

*La palabra empeñada* otra vez para nosotros / 26

# Presentación

---

Estimado lector

Después de haber terminado el *Boletín Revolución* correspondiente al mes de diciembre, nos vimos en la necesidad de elaborar un nuevo material dedicado a la memoria del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, líder indiscutible del pueblo cubano.

Para esta edición hemos compilado varios escritos dedicados a Fidel procedentes de disímiles lugares y credos. Son muchos los agradecidos que en esta hora de dolor se suman para acompañar la despedida del más grande entre los hombres. Una despedida sin remedio, pero no hay ausencia, Fidel está en nosotros.

Nuestra Oficina atesora una parte importante de los documentos del jefe máximo de la Revolución, donde ha quedado expresado su rico ideario. Ahora más que nunca la responsabilidad de ser sus guardianes crece, para que eternamente se pueda disponer de ese pensamiento.

Fidel estará presente cada día. De él nunca hablaremos en pasado. Además, cada 13 de agosto renovaremos el JURAMENTO de ser fieles al cumplimiento del concepto de Revolución que nos legó y al COMPROMISO de trabajar porque esta Oficina sea siempre un monumento vivo a la obra fecunda y la imperecedera memoria de Celia Sánchez Manduley, como él mismo nos pidió el 4 de mayo de 1984.

Nos corresponde demostrar que las ideas y el espíritu de Fidel viven y guían las acciones de nuestra Revolución, la que él fundó: la Revolución marxista, leninista, martiana y fidelista.

Lloramos hoy pero también celebramos su vida. 🇨🇺

*Consejo editorial*

---

La dolorosa noticia del fallecimiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz fue dada a conocer al mundo por el presidente Raúl Castro en la emisión de cierre del Noticiero Nacional de Televisión cubana. A continuación reproducimos sus palabras a nuestros lectores:

*Querido pueblo de Cuba:*

*Con profundo dolor comparezco para informar a nuestro pueblo, a los amigos de nuestra América y del mundo, que hoy 25 de noviembre del 2016, a las 10:29 horas de la noche, falleció el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.*

*En cumplimiento de la voluntad expresa del compañero Fidel, sus restos serán cremados.*

*En las primeras horas de mañana sábado 26, la comisión organizadora de los funerales brindará a nuestro pueblo una información detallada sobre la organización del homenaje póstumo que se le tributará al fundador de la Revolución Cubana.*

*¡Hasta la victoria siempre!*



## Biografía de Fidel Castro Ruz

Tomado de *Juventud Rebelde*

La vida de Fidel no puede reducirse a unas pocas líneas. Su vínculo permanente e indisoluble con el pueblo, su brillante oratoria, su magisterio constante, su entrega sin límites a la causa de la Revolución, no son resumibles en unos pocos párrafos, pero una línea de sus momentos vitales recuerda de dónde nació su altura mayor. Fidel Castro Ruz nació el 13 de agosto de 1926 en Birán, antigua provincia cubana de Oriente. Su padre, Ángel Castro Argíz, hijo de campesinos pobres de Galicia, era terrateniente y colono cañero. Su madre, Lina Ruz González, provenía de una familia campesina de la provincia de Pinar del Río.

Aprendió a leer y escribir en la escuela pública rural de Birán y continuó la enseñanza primaria en los colegios católicos privados de La Salle y Dolores, en la ciudad de Santiago de Cuba. Inició los estudios de Bachillerato en el propio Colegio de Dolores y los concluyó en el Colegio de Belén, de la Compañía de Jesús, en La Habana, donde se graduó como Bachiller en Letras en junio de 1945.

Los jesuitas de Belén dijeron: "Fidel Castro se distinguió siempre en todas las asignaturas relacionadas con las letras... Fue un verdadero atleta, ha sabido ganarse la admiración y el cariño de todos. Cursará la carrera de Derecho y no dudamos que llenará con páginas brillantes el libro de su vida. Fidel tiene madera y no faltará el artista".

En septiembre de 1945 matriculó en las carreras de Derecho y de Ciencias Sociales y Derecho Diplomático en la Universidad de La Habana. Allí se vinculó de inmediato a las luchas políticas en el seno del estudiantado universitario y ocupó diferentes cargos en la Federación Estudiantil Universitaria. Fue miembro destacado de diversas organizaciones estudiantiles progresistas y antimperialistas como el Comité Pro-Independencia de Puerto Rico, el Comité 30 de Septiembre —del que fue fundador— y

el Comité Pro-Democracia Dominicana, en el que ocupó la presidencia.

Como parte de su actividad política en esos años, organizó y participó en innumerables actos de protesta y denuncia contra la situación política y social en el país. Más de una vez fue golpeado o encarcelado por las fuerzas represivas.

Entre julio y septiembre de 1947, cuando cursaba el tercer año de la carrera, se enroló en el contingente expedicionario organizado para luchar contra el régimen del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. La expedición se entrenó en Cayo Confites. Fue ascendido a teniente, jefe de pelotón, y después a jefe de una compañía de batallón. La expedición, que se trasladaba en barco, fue interceptada por una fragata de la Marina cubana. Fidel saltó al agua con su arma para no dejarse capturar. Consideró una vergüenza que la expedición terminara arrestada sin luchar.

Entró en contacto con las ideas marxistas cuando era ya estudiante universitario.

Simpatizante del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), de tendencia progresista, participó de manera activa a partir de 1948 en las campañas políticas de ese Partido y, en particular, de su principal dirigente, Eduardo R. Chibás. Dentro de su organización política trabajó por cultivar entre la militancia joven las posiciones más radicales y combativas. Tras la muerte de Chibás, redobló sus esfuerzos para desmascarar la corrupción del gobierno de Carlos Prío.

Después de su participación en la expedición contra Trujillo, viajó en 1948 a Venezuela, Panamá y Colombia como dirigente estudiantil, con el objetivo de organizar un Congreso Latinoamericano de Estudiantes, que debía efectuarse en ese último país.

Se encontraba en Bogotá cuando se produjo la rebelión popular provocada por el asesinato del líder colombiano Jorge Eliécer Gaitán, en abril de ese año. Se incorporó resueltamente a esa lucha. Sobrevivió por puro azar.

En marzo de 1949 encabezó una protesta frente a la misión diplomática de Estados Unidos en La

---

Habana, para expresar la indignación popular ante el irrespeto al monumento del Héroe Nacional de Cuba, José Martí, por parte de marines norteamericanos.

Fidel se graduó como Doctor en Derecho Civil y Licenciado en Derecho Diplomático en 1950. Desde su bufete, se dedicó fundamentalmente a la defensa de personas y sectores humildes.

Al ocurrir el golpe de Estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952, fue de los primeros en denunciar el carácter reaccionario e ilegítimo del régimen de facto y llamar a su derrocamiento.

Organizó y entrenó a un numeroso contingente de más de mil jóvenes obreros, empleados y estudiantes, que provenían fundamentalmente de las filas ortodoxas. Con 160 de ellos, el 26 de julio de 1953 comandó el asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba y al cuartel de Bayamo, en una acción concebida como detonante de la lucha armada contra el régimen de Batista.

Al fallar el factor sorpresa, no pudieron alcanzar el objetivo. Fue hecho prisionero por las fuerzas represivas de la tiranía pocos días después del revés militar y se le mantuvo incomunicado durante 76 días. Posteriormente fue sometido a juicio y condenado a 15 años de prisión. En un ambiente reservado y vigilado, asumió su autodefensa ante el Tribunal que lo juzgó, y pronunció el alegato conocido como **La historia me absolverá**, en el que esbozaba el programa de la futura Revolución en Cuba.

“Ningún arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos. Ejemplos históricos pasados y presentes son incontables. Está bien reciente el caso de Bolivia, donde los mineros, con cartuchos de dinamita, derrotaron y aplastaron a los regimientos del ejército regular”, dijo en esa ocasión.

Desde la cárcel prosiguió su labor de denuncia del régimen opresor, al tiempo que maduró sus planes revolucionarios y profundizó la preparación teórica e ideológica de sus compañeros.

Como resultado de una fuerte presión y campañas populares, fue liberado en mayo de 1955. En las semanas subsiguientes desplegó un intenso traba-

jo de agitación y denuncia, y fundó el Movimiento 26 de Julio para proseguir la lucha revolucionaria.

En julio de 1955, mostrada la imposibilidad de proseguir la lucha antibatistiana por medios legales, Fidel partió hacia México para organizar desde el exilio la insurrección armada. En condiciones económicas precarias y sometido a la estrecha vigilancia y persecución de los agentes batistianos, desplegó una esforzada labor organizativa y preparatoria, al tiempo que prosiguió una intensa campaña de difusión de las ideas y propósitos del movimiento insurreccional. Viajó a los Estados Unidos, donde creó junto a sus compatriotas exiliados “clubes patrióticos” con el fin de conseguir apoyo político y económico para la lucha revolucionaria. Estuvo en Filadelfia, Nueva York, Tampa, Union City, Bridgeport y Miami.

Con la divisa: “En 1956 seremos libres o seremos mártires”, Fidel, Raúl, Juan Manuel Márquez, Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos, Juan Almeida y otros destacados revolucionarios estuvieron entrenándose con largas caminatas por las calles de la ciudad de México, escalamiento de montañas, defensa personal, tácticas de guerrillas y prácticas de tiro.

El 20 de junio de 1956, el jefe del Movimiento 26 de Julio, el Che y otros combatientes fueron detenidos, las “casas campamentos” quedaron descubiertas y parte importante de las armas fueron incautadas.

Tras la salida de los establecimientos de la policía mexicana, se aceleró la conspiración revolucionaria. Compraron el yate *Granma*, en el que zarparon hacia Cuba en la madrugada del 25 de noviembre de 1956, desde el río Tuxpan, con 82 combatientes a bordo, cuya edad promedio era de 27 años.

Después de siete días de navegación, desembarcaron el 2 de diciembre en Las Coloradas, costa sur occidental de la antigua provincia de Oriente. Las fuerzas batistianas localizaron el desembarco y hostilizaron a los expedicionarios. El 5 de diciembre, el ejército de la tiranía sorprendió en Alegría de Pío a Fidel y sus combatientes. Los revolucionarios fueron diezmados, varios caen detenidos durante la persecución y muchos son asesinados en el acto.

Con la valiosa colaboración de los campesinos, Fidel se encuentra con Raúl en Cinco Palmas y

---

reagrupa a la fuerza revolucionaria. Parte entonces a la Sierra Maestra para continuar desde allí la lucha revolucionaria.

El 17 de enero de 1957, dirigió la primera acción armada contra el ejército de Batista en el cuartel de La Plata y obtuvo su primera victoria. El Ejército Rebelde comenzó a crecer y fortalecerse.

En su condición de Comandante en Jefe, dirigió la acción militar y la lucha revolucionaria de las fuerzas rebeldes y del Movimiento 26 de Julio durante los 25 meses de guerra. Tuvo bajo su mando directo a la Columna 1 José Martí y participó personalmente en casi todas las operaciones, combates y batallas más importantes que tuvieron lugar durante la guerra en el territorio del Primer Frente Rebelde.

Tras contundente derrota de las tropas élites de la tiranía, estas a través de sus principales jefes decidieron reconocer la victoria rebelde en el propio teatro de operaciones de la provincia de Oriente el 28 de diciembre de 1958. Al amanecer del 1º de enero de 1959, Fidel enfrentó, con una huelga general revolucionaria, acatada por todos los trabajadores, el golpe de Estado en la capital de la República, promovido por el Gobierno de EE. UU. Entró victorioso ese mismo día en Santiago de Cuba y arribó a La Habana el 8 de enero.

Al concluir la lucha insurreccional, mantuvo sus funciones como Comandante en Jefe. El 13 de febrero de 1959 fue nombrado primer ministro del Gobierno Revolucionario.

Dirigió y participó en todas las acciones emprendidas en defensa del país y de la Revolución en los casos de agresiones militares procedentes del exterior o actividades de bandas contrarrevolucionarias dentro del país, en especial la derrota de la invasión organizada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, llevada a cabo por Playa Girón en abril de 1961.

Condujo al pueblo cubano en los días de la dramática Crisis de Octubre de 1962.

En nombre del poder revolucionario, proclamó el 16 de abril de 1961 el carácter socialista de la Revolución Cubana.

Ocupó el cargo de secretario general de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, y más adelante el de secretario general del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. A partir de la constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en octubre de 1965, fue electo primer secretario y ratificado en cinco Congresos del Partido.

Fue electo diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular, en representación del municipio Santiago de Cuba, en sus sucesivas legislaturas desde la creación de aquella en 1976, y desde entonces y hasta el 2006 ocupó los cargos de presidente del Consejo de Estado y presidente del Consejo de Ministros.

Presidió misiones oficiales cubanas que visitaron más de 50 países. Recibió más de un centenar de altas condecoraciones extranjeras y cubanas, así como numerosas distinciones académicas honorarias de centros de enseñanza superior en Cuba, América Latina y Europa.

Dirigió estratégicamente la participación de cientos de miles de combatientes cubanos en misiones internacionalistas en Argelia, Siria, Angola, Etiopía y otros países. Impulsó y organizó el aporte de decenas de miles de médicos, maestros y técnicos cubanos que han prestado servicios en más de 40 países del Tercer Mundo, así como la realización de estudios en Cuba por parte de decenas de miles de estudiantes de esos países. También puso en marcha los programas integrales de asistencia y colaboración cubana en materia de salud en numerosos países de África, América Latina y el Caribe, y la creación en Cuba de escuelas internacionales de Ciencias Médicas, Deporte, Educación Física y otras disciplinas para estudiantes del Tercer Mundo.

Promovió a escala mundial la batalla del Tercer Mundo contra el orden económico internacional vigente, en particular contra la deuda externa, el despilfarro de recursos como consecuencia de los gastos militares y la globalización neoliberal, así como los esfuerzos por la unidad y la integración de América Latina y el Caribe.

Encabezó la acción decidida del pueblo cubano para enfrentar los efectos del bloqueo económico impuesto a Cuba por los Estados Unidos desde su

---

implantación y las consecuencias en el plano económico del derrumbe de la comunidad socialista europea, y condujo el esfuerzo tenaz de los cubanos para superar las graves dificultades resultantes de estos factores, su resistencia durante el llamado Período Especial y el reinicio del crecimiento y desarrollo económico del país.

A lo largo de los años de la Revolución impulsó y dirigió la lucha del pueblo cubano por la consolidación del proceso revolucionario, su avance hacia el socialismo, la unidad de las fuerzas revolucionarias y de todo el pueblo, las transformaciones económicas y sociales del país, el desarrollo de la educación, la salud, el deporte, la cultura y la ciencia, la defensa, el enfrentamiento de las agresiones externas, la conducción de una activa política exterior de principios, las acciones de solidaridad con los pueblos que luchan por la independencia y el progreso y la profundización de la conciencia revolucionaria, internacionalista y comunista del pueblo.

Por problemas de salud en 2006 se vio obligado a renunciar a sus cargos de presidente de los Con-

sejos de Estado y de Ministros, y en el 6to. Congreso del Partido en 2011 dejó de ser su primer secretario. Mantuvo su condición de diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular hasta su fallecimiento.

En todos estos últimos años realizó una fecunda labor redactando en forma de Reflexiones cientos de artículos y también con perseverancia realizó múltiples experimentos dedicados al favorecimiento de la alimentación humana y animal. Por su autoridad moral hasta el último aliento de su vida se mantuvo contribuyendo con sus opiniones a las importantes batallas que ha librado la Revolución.

La vida de Fidel no puede reducirse a unas pocas líneas. Su vínculo permanente e indisoluble con el pueblo, su brillante oratoria, su magisterio constante, en fin, su entrega sin límites a la causa de la Revolución, han dejado una huella imborrable en el pueblo cubano y han servido de inspiración para millones de hombres y mujeres de todos los continentes. Las futuras generaciones de cubanos tendrán en él, como en Martí, un paradigma y una motivación profunda para dar continuidad a su obra.

---

## Al fin de la batalla

*por Arleen Rodríguez Derivet*

“Se nos fue Fidel, ¿qué vamos a hacer sin él?”, me escribe Graciela Ramírez, la entrañable amiga argentina española que conocí en Madrid en 1992, a la cabeza de un grupo de exiliados latinoamericanos que arroparon a los cubanos en la Cumbre Iberoamericana de aquel año de euforias neoliberales en América Latina, cuando éramos la nave a contracorriente, vilipendiada y escarnecida en medios de todo el mundo.

“Tenemos que hacer lo que él nos dijo: mantener la Revolución”, le respondo, recordando un documental de la televisión canadiense que hemos visto hace poco juntas. “Fidel Castro: el hombre detrás del mito” muestra, por vez primera, imágenes del líder de la Revolución en el momento en que firma la Proclama del 31 de julio de 2006, haciendo dejación de

sus cargos, desde una cama hospitalaria. Sus manos, cruzadas por sueros, ponen el papel ante la cámara. En el rostro se advierten señales inequívocas de convalencia. Al parecer, nota dolor en las miradas que testimonian el acto y advierte que lo importante es que la Revolución no se pierda.

Roberto Chile, que filmó la escena, la estrenó ante un nutrido grupo de colegas hace pocas semanas y la reacción colectiva de entonces se parece bastante a la de estas horas de orfandad repentina: sobrecogimiento, lágrimas silenciosas, pero también admiración, orgullo, promesa. La Revolución no va a perderse.

Marcelo, un amigo uruguayo, que llegó adolescente a Cuba, junto a su padre tupamaro, llora desconsoladamente en la pequeña sala de su apartamento del Vedado y su esposa, que no sabe cómo aliviar esa congoja en un hombre que recién está saliendo de una batalla victoriosa contra el cáncer, me lo pone al teléfono. Entre sollozos él me dice

---

exactamente lo mismo que Paquita Armas, la periodista que escribió enseguida una nota, pura lágrima, por el "hombre más grande del siglo xx".

Desde Santa Clara, a donde recién llegaba para dar una conferencia, Mariela Castro me habla "con el pecho encogido" por la pena. Le duele físicamente la pérdida y la angustia doblemente por la conmoción que advirtió en su padre al transmitir la noticia. Nos damos el pésame mutuamente.

Así ha pasado en toda la madrugada sin sueño, con los compañeros y amigos, el primero Atilio Borón, el politólogo argentino de visita en Cuba que nos llamó para preguntar y terminó siendo el que nos dio la dura noticia. Roberto y yo nos abrazamos, sin lágrimas. No era la primera vez de sentir que el dolor puede enmudecernos y hasta dejarnos sin el alivio del llanto. O quizás fuera la certeza de que una vida

larga y excepcionalmente fértil como la de Fidel, solo cabe celebrarla, cantando a la suerte de haber sido sus compatriotas y sus contemporáneos. Aunque hay que decir que ataca también una suerte de rabia silenciosa, esa de "no poder nada contra la muerte" como el Hombre del Poema de Vallejo.

Eso es, Vallejo, *La Masa*. Están por venir "todos los hombres de la tierra". Es un decir, porque no caben en tan breve archipiélago todos los que quisieran venir, pero estarán, incluso estando lejos, todos los que en el mundo conocieron y admiran la hazaña de aquel ser de sueños infinitos, que logró hacerlos realidad en vida, por milagro de voluntad y fe supremas. Y apenas mañana, cuando su cuerpo sea solo cenizas, ya lo sentiremos, levantándose y renaciendo, como Martí, en sus ideas y en la Masa. Por los siglos de los siglos. Amén.

## *La Masa*

César Vallejo

*Al fin de la batalla,  
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre  
y le dijo: "¡No mueras, te amo tanto!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.  
Se le acercaron dos repitiéronle:  
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,  
clamando "¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Le rodearon millones de individuos,  
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Entonces, todos los hombres de la tierra  
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;  
incorporóse lentamente,  
abrazo al primer hombre; echóse a andar...*

---

# El *nuestrouruguayo* José Mujica le habla a Fidel

Querido Fidel:

Recién me entero, la noticia ha sido devastadora. No dejo de imaginarte a vos, tendido en la escueta cama de madera que se convirtió en tu último refugio. Y aquí estoy, sentado en la entrada de la chacra pensando en lo que diré al mundo y cómo ocultaré esta lágrima, aunque dirán algunos publicistas que será mejor que se vea, que así se construyen las leyendas.

Las leyendas no se pueden construir, vos eres una, forjada con el mismo golpe de la metralla y la bandera ondeando en el campamento, ahí en la sierra, sin importar si es selva o pampa, siempre es igual, la batalla duele en la entraña de lo que llamamos nuestra tierra, ese pedazo de geografía que podemos recorrer pero que nos recorre a nosotros.

Y pienso que tuve suerte porque llegué a la silla viejo y la cara de bonachón nunca se me quitó, a pesar del encierro y la tortura; las críticas fueron menos, no tuve que enfrentar el rigor del escrutinio público al que vos hiciste frente con esa estatura de gigante con la que diste ejemplo al mundo y no fui forzado a debatirme entre patriotas y traidores, nadie me tildó de tirano. Pero esa suerte también se puede entender diferente.

El mundo que yo encaré es el de las tarjetas de crédito y las vidas consumidas en una lucha para la que no hay guerrilla posible, todos me escuchan con atención, sonrían, aplauden y continúan tratando de llenar sus vacías vidas con cosas que los consumen, a plazos, pero inevitablemente. A vos te queda Cuba que seguirá ahí, sin analfabetismo, con el mejor sistema de salud pública, con la mejor

educación del continente y yo aún aquí, en la batalla, no por la vida, sino contra el olvido, enfrascado en una lucha que no tiene sentido porque el Sur se convierte en más Sur cada día, los monstruos insisten en su avance y ahora nos copan por todos los flancos.

La breve ilusión del continente bolivariano vuelve a desvanecerse, con la partida de Hugo, la ignominiosa salida de Dilma y de Cristina, mi confinamiento a un escaño del parlamento y la orfandad en que nos dejás, seguramente pronto el sinsentido de un mundo que no aprende de su historia nos devorará nuevamente.

Las sombras nos acechan y por hoy, querido amigo, vos has partido y no tendremos, por lo menos en este ciclo, una más de esas charlas interminables que insuflaban amor y victoria, de las que yo salía rejuvenecido, sintiendo que podía enfrentar a la más temible de las gárgolas o cruzar el abismo de un solo impulso, la tristeza es inevitable.

Pero ¿qué dirías vos? “Anda loco, que no es para estar tristeando, ¿y qué más da? Que solo es carne y pellejo, no te hagas al muerto vos, que la lucha sigue y es pa’lante nomás”, y yo digo a mi mente desvariando “Que él no hablaba así, no seas irreverente”, mejor pensar que habrías dicho algo más brillante, no los cuentos de este viejo loco que hace aplaudir a multitudes, pero no ha podido mover a su pueblo como tú. ¿Que de la Oriental surja una batalla final? Difícil, no imposible... mientras tanto a vos, en esa estrella del Caribe, un guiño y un ¡Hasta la victoria... siempre!

El Pepe

---

# El Fidel que conocí

*por Ignacio Ramonet*

Fidel ha muerto, pero es inmortal. Pocos hombres conocieron la gloria de entrar vivos en la leyenda y en la historia. Fidel es uno de ellos. Perteneció a esa generación de insurgentes míticos —Nelson Mandela, Patrice Lumumba, Amílcar Cabral, Che Guevara, Camilo Torres, Turcios Lima, Ahmed Ben Barka— que, persiguiendo un ideal de justicia, se lanzaron, en los años 1950, a la acción política con la ambición y la esperanza de cambiar un mundo de desigualdades y de discriminaciones, marcado por el comienzo de la guerra fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos.

En aquella época, en más de la mitad del planeta, en Vietnam, en Argelia, en Guinea-Bissau, los pueblos oprimidos se sublevaban. La humanidad aún estaba entonces, en gran parte, sometida a la infamia de la colonización. Casi toda África y buena porción de Asia se encontraban todavía dominadas, avasalladas por los viejos imperios occidentales. Mientras las naciones de América Latina, independientes en teoría desde hacía siglo y medio, seguían explotadas por privilegiadas minorías, sometidas a la discriminación social y étnica, y a menudo marcadas por dictaduras cruentas, amparadas por Washington.

Fidel soportó la embestida de nada menos que diez presidentes estadounidenses (Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford, Carter, Reagan, Bush padre, Clinton y Bush hijo). Tuvo relaciones con los principales líderes que marcaron el mundo después de la Segunda Guerra Mundial (Nehru, Nasser, Tito, Jrushov, Olof Palme, Ben Bella, Boumedienne, Arafat, Indira Gandhi, Salvador Allende, Brezhnev, Gorbachov, François Mitterrand, Juan Pablo II, el rey Juan Carlos, etc.). Y conoció a algunos de los principales intelectuales y artistas de su tiempo (Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Arthur Miller, Pablo Neruda, Jorge Amado, Rafael Alberti, Guayasamín, Cartier-Bresson, José Saramago, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, Noam Chomsky, etc.).

Bajo su dirección, su pequeño país (100 000 km<sup>2</sup>, 11 millones de habitantes) pudo conducir una política de gran potencia a escala mundial, echando hasta un pulso con Estados Unidos cuyos dirigentes no consiguieron derribarlo, ni eliminarlo, ni siquiera modificar el rumbo de la Revolución Cubana. Y finalmente, en diciembre de 2014, tuvieron que admitir el fracaso de sus políticas anticubanas, su derrota diplomática e iniciar un proceso de normalización que implicaba el respeto del sistema político cubano.

En octubre de 1962, la Tercera Guerra Mundial estuvo a punto de estallar a causa de la actitud del Gobierno de Estados Unidos que protestaba contra la instalación de misiles nucleares soviéticos en Cuba, cuya función era, sobre todo, impedir otro desembarco militar como el de Playa Giron (bahía de Cochinos) u otro directamente realizado por las fuerzas armadas estadounidenses para derrocar a la Revolución Cubana.

Desde hace más de 50 años, Washington —a pesar del restablecimiento de relaciones diplomáticas— le impone a Cuba un devastador embargo comercial reforzado en los años 1990 por las leyes Helms-Burton y Torricelli, que obstaculiza su desarrollo económico normal, con consecuencias trágicas para sus habitantes.

Washington sigue conduciendo además una guerra ideológica y mediática permanente contra La Habana a través de las potentes Radio Martí y TV Martí, instaladas en La Florida, para inundar a Cuba de propaganda como en los peores tiempos de la guerra fría.

Por otra parte, varias organizaciones terroristas —Alpha 66 y Omega 7— hostiles al régimen cubano, tienen su sede en La Florida donde poseen campos de entrenamiento, y desde donde enviaron regularmente, con la complicidad pasiva de las autoridades estadounidenses, comandos armados para cometer atentados. Cuba es uno de los países que más víctimas ha tenido (unos 3 500 muertos) y que más ha sufrido el terrorismo en los últimos 60 años.

Ante tanto y tan permanente ataque, las autoridades cubanas han preconizado, en el ámbito interior,

---

la unión a ultranza, y han aplicado a su manera el viejo lema de San Ignacio de Loyola: “En una fortaleza asediada, toda disidencia es traición”. Pero nunca hubo, hasta la muerte de Fidel, ningún culto de la personalidad. Ni retrato oficial, ni estatua, ni sello, ni moneda, ni calle, ni edificio, ni monumento con el nombre o la figura de Fidel, ni de ninguno de los líderes vivos de la Revolución.

Cuba, pequeño país apegado a su soberanía, obtuvo bajo la dirección de Fidel Castro, a pesar del hostigamiento exterior permanente, resultados excepcionales en materia de desarrollo humano: abolición del racismo, emancipación de la mujer, erradicación del analfabetismo, reducción drástica de la mortalidad infantil, elevación del nivel cultural general... En cuestión de educación, de salud, de investigación médica y de deporte, Cuba ha obtenido niveles que la sitúan en el grupo de naciones más eficientes.

Su diplomacia sigue siendo una de las más activas del mundo. La Habana, en los años 1960 y 1970, apoyó el combate de las guerrillas en muchos países de América Central (El Salvador, Guatemala, Nicaragua) y del Sur (Colombia, Venezuela, Bolivia, Argentina). Las fuerzas armadas cubanas han participado en campañas militares de gran envergadura, en particular en las guerras de Etiopía y Angola. Su intervención en este último país se tradujo por la derrota de las divisiones de élite de la República de África del Sur, lo cual aceleró de manera indiscutible la caída del régimen racista del apartheid.

La Revolución Cubana, de la cual Fidel Castro era el inspirador, el teórico y el líder, sigue siendo hoy, gracias a sus éxitos y a pesar de sus carencias, una referencia importante para millones de desheredados del planeta. Aquí o allá, en América Latina y en otras partes del mundo, mujeres y hombres protestan, luchan y a veces mueren para intentar establecer regímenes inspirados por el modelo cubano.

La caída del muro de Berlín en 1989, la desaparición de la Unión Soviética en 1991 y el fracaso histórico del socialismo de Estado, no modificaron el sueño de Fidel Castro de instaurar en Cuba una sociedad de nuevo tipo, más justa, más sana, mejor

educada, sin privatizaciones ni discriminaciones de ningún tipo, y con una cultura global total.

Hasta la víspera de su fallecimiento a los 90 años, seguía movilizado en defensa de la ecología y del medio ambiente, y contra la globalización neoliberal; seguía en la trinchera, en primera línea, conduciendo la batalla por las ideas en las que creía y a las cuales nada ni nadie le hizo renunciar.

En el panteón mundial consagrado a aquellos que con más empeño lucharon por la justicia social y que más solidaridad derrocharon en favor de los oprimidos de la Tierra, Fidel Castro —le guste o no a sus detractores— tiene un lugar reservado.

Lo conocí en 1975 y conversé con él en múltiples ocasiones, pero, durante mucho tiempo, en circunstancias siempre muy profesionales y muy precisas, con ocasión de reportajes en la isla o la participación en algún congreso o algún evento.

Cuando decidimos hacer el libro *Fidel Castro. Biografía a dos voces o Cien horas con Fidel*, me invitó a acompañarlo durante días en diversos recorridos, tanto por Cuba (Santiago, Holguín, La Habana) como por el extranjero (Ecuador); en coche, en avión, caminando, almorzando o cenando; conversamos largo, sin grabadora, de todos los temas posibles, de las noticias del día, de sus experiencias pasadas y de sus preocupaciones presentes, que yo reconstruía luego, de memoria, en mis cuadernos.

Luego, durante tres años, nos vimos muy frecuentemente, al menos varios días, una vez por trimestre. Descubrí un Fidel íntimo, casi tímido, muy educado, escuchando con atención a cada interlocutor, siempre atento a los demás, y en particular a sus colaboradores. Nunca le oí una palabra más alta que la otra; nunca una orden. Con modales y gestos de una cortesía de antaño. Todo un caballero. Con un alto sentido del pundonor. Que vive, por lo que pude apreciar, de manera espartana. Mobiliario austero, comida sana y frugal. Modo de vida de monje-soldado.

Su jornada de trabajo se solía terminar a las seis o las siete de la madrugada, cuando despuntaba el día. Más de una vez interrumpió nuestra conversación a las dos o las tres de la madrugada porque aún

---

debía participar en unas “reuniones importantes”... Dormía solo cuatro horas, más, de vez en cuando, una o dos horas en cualquier momento del día.

Pero era también un gran madrugador e incansable. Viajes, desplazamientos, reuniones se encadenaban sin tregua. A un ritmo insólito. Sus asistentes —todos jóvenes y brillantes de unos 30 años— estaban al final del día exhaustos, se dormían de pie, agotados, incapaces de seguir el ritmo de ese infatigable gigante.

Fidel reclamaba notas, informes, cables, noticias, estadísticas, resúmenes de emisiones de televisión o de radio, llamadas telefónicas... No paraba de pensar, de cavilar. Siempre alerta, siempre en acción, siempre a la cabeza de un pequeño estado mayor —el que constituían sus asistentes y ayudantes— librando una batalla nueva. Siempre con ideas, pensando lo impensable, imaginando lo inimaginable, con un atrevimiento mental espectacular.

Una vez definido un proyecto, ningún obstáculo lo detenía, su realización iba de sí. “La intendencia seguirá” decía Napoleón. Fidel igual. Su entusiasmo arrastraba la adhesión, levantaba las voluntades. Como un fenómeno casi de magia se veían las ideas materializarse, hacerse hechos palpables, cosas, acontecimientos.

Su capacidad retórica, tantas veces descrita, era prodigiosa, fenomenal. No hablo de sus discursos

públicos, bien conocidos, sino de una simple conversación de sobremesa. Fidel era un torrente de palabras, una avalancha que acompañaba la prodigiosa gestualidad de sus finas manos.

La gustaba la precisión, la exactitud, la puntualidad. Con él nada de aproximaciones. Una memoria portentosa de una precisión insólita, apabullante, tan rica que hasta parecía a veces impedirle pensar de manera sintética. Su pensamiento era arborescente, todo se encadenaba, todo tenía que ver con todo. Digresiones constantes. Paréntesis permanentes. El desarrollo de un tema le conducía, por asociación, por recuerdo de tal detalle, de tal situación o de tal personaje, a evocar un tema paralelo, y otro, y otro, y otro. Alejándose así del tema central, a tal punto que el interlocutor temía, un instante, que hubiese perdido el hilo, pero desandaba luego lo andado y volvía a retomar, con sorprendente soltura, la idea principal.

En ningún momento, a lo largo de más de cien horas de conversaciones, Fidel puso un límite cualquiera a las cuestiones a abordar. Como intelectual que era, y de un calibre considerable, no le temía al debate, al contrario, lo requería, lo estimulaba. Siempre dispuesto a litigar con quien sea, con mucho respeto hacia el otro, con mucho cuidado. Y era un discutidor y un polemista temible, con argumentos a espuestas, a quien solo repugnaban la mala fe y el odio.

---

## Fidel se ha ido...por nuestra patria grande

Dijo en sus versos el poeta argentino Juan Gelman "Fidel es un país", y sabemos que no el país en tanto isla, sino el país nuestroamericano, humano; su causa —como la de Martí— fue (y es) los pobres de la tierra.

Anoche estábamos de fiesta cultural, el Festival Patria Grande, que reúne agrupaciones de la música más auténtica de los pueblos nuestroamericanos, nos regalaba el concierto de Atercioapelados, muy importante agrupación colombiana liderada por Andrea Echeverri y Héctor Buitrago.

Alrededor de las 11 de la noche empezaron a entrar las llamadas con la noticia, que nos resistíamos a creer; una vez confirmada, se le susurró a Andrea y su grupo al terminar una de sus canciones, antes de decirlo públicamente; se interrumpía un hermoso concierto donde las ideas libertarias flotaban entre los jóvenes que llenaban el patio del Sauce coreando y bailando junto a la muy admirada cantora, esas piezas antológicas ya en el cancionero del sur con las que Atercioapelados ha crecido durante más de 25 años de una admirable, consecuente y activa trayectoria en pos de las causas más justas.

Al decirse públicamente la noticia de la muerte de Fidel, hubo un estallido de lamentos, algunos decían no, no es posible, otros preguntaban si eso estaba confirmado, de qué fuente, y solo cuando se dijo que lo había informado Raúl en la televisión se comenzó a aceptar lo dolorosamente cierto. Fuertes abrazos, llantos, muchos preguntaban qué hacer, cómo expresar el dolor y el amor. Se nubló la razón, un joven desconocido me apretó muy fuerte, y me dijo con la voz rajada: "yo estoy aquí por él, soy estudiante latinoamericano de la ELAM" (Escuela de Medicina), y pensé en esa vida obra de la que somos hijos dignos, libres, como ese muchacho.

Este viernes 25 de noviembre de 2016 a las 10:29 de la noche Fidel se ha ido... y sabemos muy bien hacia dónde: hacia nosotros.

*Dirán exactamente de Fidel  
gran conductor el que incendió la historia etcétera  
pero el pueblo lo llama el caballo y es cierto  
Fidel montó sobre Fidel un día  
se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte  
pero más todavía contra el polvo del alma  
la Historia hablará de sus hechos gloriosos  
prefiero recordarlo en el rincón del día  
en que miró su tierra y dijo soy la tierra  
en que miró su pueblo y dijo soy el pueblo  
y abolió sus dolores sus sombras sus olvidos  
y solo contra el mundo levantó en una estaca  
su propio corazón el único que tuvo  
lo desplegó en el aire como una gran bandera  
como un fuego encendido contra la noche oscura  
como un golpe de amor en la cara del miedo  
como un hombre que entra temblando en el amor  
alzó su corazón lo agitaba en el aire  
lo daba de comer de beber de encender  
Fidel es un país  
yo lo vi con oleajes de rostros en su rostro  
la Historia arreglará sus cuentas allá ella  
pero lo vi cuando subía gente por sus hubiéramos  
buenas noches Historia agranda tus portones  
entramos con Fidel con el caballo.*

Juan Gelman

---

# Fidel,

## ¡Hasta la victoria, siempre!

Nos hemos enterado de que falleció el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz. Nuestro dolor es profundo ante esta noticia.

Hemos perdido uno de los héroes más grandes que crió el siglo veinte y regaló a la humanidad. La Revolución Cubana de 1959 fue el anillo más auténtico de la era de las revoluciones socialistas que abrió con la Revolución Rusa de 1917.

La Revolución que triunfó bajo el liderazgo de la mente estratégica extraordinaria de Fidel fue coronada con un proceso de construcción socialista. Cada momento de esa construcción llevó la huella de la comprensión profunda, la previsión aguda y el talento inmenso de liderazgo del Comandante en Jefe. Era posible ver su toque en cada detalle. Aunque era un héroe que ya había pasado a la historia mucho antes de su fallecimiento y que iba a ser recordado por siglos, era solo 'Fidel' en los ojos del pueblo cubano. Una modestia cuyo motivo fundamental era compromiso ha sido un característico común de todos los líderes revolucionarios comenzando por Fidel. Este característico los ha convertido a una pieza inseparable del pueblo cubano y

jugó un papel grandioso en el enraizamiento de la Revolución en Cuba.

El papel de Fidel era único también en la universalización de los mensajes de la Revolución Cubana que alcanzaron más allá de las fronteras de esa pequeña isla caribeña. Era la persona que hizo un esfuerzo más energético para convertir las palabras de José Martí 'patria es humanidad', a una realidad fundamental del socialismo cubano. Bajo su liderazgo, el socialismo cubano no solo inspiró a los pueblos que lucharon contra la pobreza, la explotación y la agresión imperialista, sino se universalizó extendiendo la mano a todos los rincones del mundo sin esperar nada a cambio.

Ahora, en su ausencia, el pueblo cubano que nunca ha ligado su destino a la presencia física de un líder, sino a la protección de los logros de la lucha vitalicia de ese líder, va a seguir en su camino hacia el socialismo.

Y nosotros, los miembros del movimiento internacional comunista en Turquía, vamos a asumir lo que nos toca en la región en la que estamos, para hacer realidad las palabras que dijo el Che en su despedida a Fidel: Querido Comandante en Jefe, ¡Hasta la victoria, siempre!

Partido Comunista, Turquía.

---

## Fidel: Tu estrella roja nos seguirá iluminando

*por Carlos Aznárez*

Fidel se nos ha ido de pronto, y ya lo estamos extrañando, porque nada será igual sin él. Creíamos, muchas veces lo pensamos en los rincones más inhóspitos de las cárceles, en las cloacas de las peores torturas, o en los días más difíciles de nuestras luchas, que Fidel estaba con nosotros, alentándonos, acompañando las peores dificultades. Sus ideas revolucionarias y socialistas, su ejemplo de combatiente y estratega, su incomparable sapiencia a la hora de emprender las más difíciles luchas. Siempre Fidel estaba presente, con su uniforme verde oliva,

con su fusil levantado en alto, empuñado con vigor y dispuesto a seguir siempre pa'lante.

Fidel, la estrella más roja del mapa latinoamericano y caribeño, esa enorme figura que supo hacer de la Revolución una posibilidad no lejana y a la vez logró transmitir esperanzas para que otros y otras en cualquier rincón del mundo pudieran alzarse contra las injusticias. Ese gigantesco corazón sensible en el que han cabido todas las tristezas de los más necesitados y también las alegrías por las pequeñas y grandes victorias conquistadas. En Fidel, digo, y

---

en su forma de generar conciencia, formación, coraje y toda la audacia necesaria para conquistar el poder y no servirse del mismo, están concentrados todos los anhelos de quienes jamás se habrán de dar por vencidos en la lucha por un mundo diferente. Socialista, sin más aditamentos, al decir y el hacer del Comandante.

Justamente ahora, que la situación internacional no parece la más favorable para los pueblos y hay dudas sobre el futuro que le espera a la Humanidad, vale la pena buscar respuestas a la existencia de este inagotable referente del campo revolucionario que sigue dando lecciones de sabiduría y humildad.

Se ha marchado el hombre y el combatiente que se dio cuenta enseguida que todas las teorías del mundo no son suficientes si no se ejerce una práctica audaz e inteligente contra el autoritarismo, y junto con un puñado de valientes asaltó el Moncada, abriendo así un sendero que no se detendría más hasta la toma del poder, una meta imprescindible si se quiere hacer una Revolución con mayúsculas. Pero qué decir de ese Fidel, que con Raúl, el Che y otros tantos patriotas desembarcó del *Granma*, y cuando todo parecía venirse abajo, entre cadáveres de sus mejores hermanos y las balas del enemigo, contó los fusiles y se repitió varias veces, como para que lo oyeran los esbirros de la dictadura batistiana, que con esa decena de hombres que quedaban en pie, ganarían la batalla.

Ya no tendremos a ese hombre junto a nuestras luchas, a ese Fidel de la Sierra Maestra, el que rodeado de Raúl, el Che y Camilo fue capaz de cometer las más increíbles hazañas. Allí, en aquellas montañas victoriosas, apareció con toda claridad el Fidel combatiente, el estratega militar capaz de convertir en triunfo aplastante lo que minutos antes iba camino a convertirse en derrota, el Fidel compañero de sus compañeros, severo cuando se trataba de hacer que se cumplan sus órdenes, sabedor de que cualquier duda en un combate tan desigual como el que libraban, podía hacer capotar el proyecto revolucionario.

Pero también supimos en esos pocos años de batalla directa contra la soldadesca de Batista, de ese

Fidel que respetaba la vida de sus enemigos una vez que eran capturados en combate, marcando de esa forma un territorio de humanidad, que en varias ocasiones provocó desertiones masivas entre los uniformados del régimen, y generó las bases para que pocos miles de rebeldes vencieran a un ejército regular y bien equipado de cien mil soldados, que contaban con tanques, aviones bombarderos, y la ayuda internacional de los imperios yanqui e inglés.

Después, cuando los barbudos felizmente marcharon victoriosos hacia La Habana, en aquellos días memorables del 59, comenzó a desarrollarse la vida de un Fidel que terminó asombrando al mundo. Revolucionario hasta la médula, liberó a su pueblo de la opresión y de la cultura gringa que lo asfixiaba, expropió y nacionalizó todo lo que antes era de cuatro magnates subordinados a la mafia norteamericana, y ejerció el internacionalismo con la misma potencia que antes había desarrollado para derrotar al tirano.

Codo a codo con el Che, no dudó de emprender una prolongada marcha para conquistar la por ahora pendiente segunda independencia latinoamericana. Venció al *Apartheid* sudafricano, ayudó a liberar Angola, abrazó a Salvador Allende y apretó los puños de rabia, como pocos, cuando se enteró que su hermano Guevara caía en combate en Ñancahuazú.

Cuántos rebeldes del continente se siente enormemente agradecidos por lo que hizo Cuba por ellos, cuántos luchadores por el socialismo no hubieran podido gestar múltiples hazañas en sus países sin la decisión solidaria y comprometida de Fidel y sus compañeros. La lista es extensa y a través de ella, Cuba y su Revolución fueron escribiendo páginas de dignidad imposibles de olvidar.

En esos años y en los venideros, Fidel debió multiplicarse, para que la isla no se hundiera tras la caída del bloque socialista, para intervenir con clarividencia en temas de deuda externa, anunciando antes que ninguno, que la misma era impagable por ilegítima. También propuso soluciones para cuidar y defender el medio ambiente, o encarar gigantescas iniciativas en temas de educación y salud para su

---

pueblo, que luego fueron y son derivadas de manera solidaria hacia el resto del mundo.

Sin embargo, la madre de todas las batallas fue la que libró Fidel, abrazado con su pueblo, contra el criminal bloqueo imperialista.

Medio siglo de obligadas carencias, que fueron derrotadas a punta de digno coraje y la convicción de que a las revoluciones verdaderas se le oponen miles de escollos. Para que semejante agresión no pueda salir airosa, Fidel lo repitió siempre, la medicina es tener conciencia revolucionaria y convicción de que se libra una batalla justa, forjar una inmensa unidad de los de abajo, y sacrificarse hasta las lágrimas.

“Después de Dios, Fidel”, dijo emocionado un agradecido ciudadano de Haití, al defender las misiones médicas y alfabetizadoras que el Gobierno cubano derramó por todo el mundo, llegando allí donde nadie se atrevía. Eso es lo que en estos días todos los que agradecemos su necesaria vigencia tenemos la obligación de recordar cuando nombramos a Fidel. Nunca, nunca, nos falló.

Lo decimos desde la constatación de saber en qué clase de mundo vivimos, donde la felonía, la corrupción, el transfuguismo y la claudicación se han convertido en moneda corriente. Frente a esas lacras, Fidel, Cuba, su pueblo, la vieja guardia y las jóvenes generaciones revolucionarias, siempre han mostrado que se puede. Que con voluntad política y conciencia revolucionaria no hay enemigo invencible.

Nuestro querido Comandante en Jefe ya no estará para alumbrar nuevos amaneceres, pero sus ideas, que nadie tenga duda, permanecerán intactas para impulsarnos a no bajar los brazos. Como buen “ca-

ballo” y merecedor de ese apodo cariñoso impuesto por el pueblo de Cuba, Fidel seguirá galopando hacia el futuro. Y lo hará, ahora que ese enemigo al que le soportó la mirada, no obstante tenerlo a solo 90 millas, simula acercarse y “flexibilizar relaciones” para seguir apretando la soga de formas diversas. Ahora que ya no tenemos tampoco a Hugo Chávez, su mejor amigo, hijo, hermano, compañero, ahora que el imperio se lanza a la ofensiva en lo que sigue considerando su “patio trasero” y Cuba se nos aparece, como siempre, intacta, inabordable por sus enemigos que son los nuestros, ahora, cuando las reflexiones de Fidel en defensa de la vida contra la muerte son más que necesarias, es momento de detener la marcha por un instante y reconocerle a este hombre excepcional todos sus méritos.

Por eso, cuando las dificultades nos apabullen, cuando creamos que nos estamos quedando sin fuerzas, cuando a veces nos falten respuestas, cuando la confusión reinante nos haga dudar sobre quién realmente es el enemigo, en esos momentos de oscuridad y desazón, volvamos a Fidel, a sus ideas, a su ética, a su audacia, a su coraje, a su lógica revolucionaria y empinémonos nuevamente en la maravillosa aventura de querer tomar los cielos por asalto.

Un poco desolados, otro poco mordiendo nuestro propio dolor, pero jamás vencidos, te decimos querido Comandante, que te evocaremos cuando escuchemos el viejo tema de Carlos Puebla, ese que habla de que “mandaste a parar” y lo cantaremos una y otra vez, para darnos fuerza, para tragarnos las lágrimas, y consultarte a cada momento: ¿Vamos bien, Fidel?

---

# Comunidades de Vancouver en Solidaridad con Cuba (VCSC)

Vancouver, Canadá  
25 de noviembre, 2016

## **Celebrando la vida, el legado y los logros del Comandante Fidel Castro**

El viernes 25 de noviembre a las 22:29 falleció Fidel Castro, destacado líder revolucionario cubano, a la edad de 90 años. Fidel Castro dejó atrás un legado de más de 70 años de compromiso y firmes logros en la lucha por un mundo mejor. Ofrecemos nuestras más sinceras condolencias a Raúl y demás familiares, al pueblo cubano y a millones de personas en todas partes del mundo para las que Fidel ocupa un lugar importante en sus vidas.

De dirigente estudiantil se convirtió en jefe guerrillero victorioso y luego en Jefe de Estado cubano, Fidel dedicó su increíble vida a la digna lucha por una sociedad más justa y humana en Cuba y resto del mundo. Mientras muchos discuten y cuestionan el papel que un solo individuo puede desempeñar en la historia, el enorme impacto de Fidel en los eventos mundiales es indiscutible. Los logros alcanzados hoy por Cuba en materia de igualdad social, desarrollo en la educación, las artes y logros científicos son reconocidos por organizaciones internacionales como la ONU, la FAO, la UNESCO y la OMS, a pesar de más de 50 años de cruel bloqueo estadounidense contra la isla. Decimos con la máxima confianza que el importante legado de Fidel y su ejemplo vital continuarán mucho después de su muerte.

A través de los diferentes momentos vividos por la Revolución Cubana, el método revolucionario consecuente de Fidel Castro para enfrentar los diferentes desafíos impuestos ha puesto el nombre de Cuba en alto. Estas batallas han sido combatidas y superadas por el pueblo cubano a través de la fuerza y la devoción a la revolución y sus logros, pero también por la clara previsión del Gobierno revolucionario cubano liderado por el Comandante Fidel Castro durante más de 50 años.

Como joven revolucionario que se defendió en los tribunales de la dictadura, a la que más tarde derrocó, Fidel hizo la famosa declaración "Condenadme, no importa, la historia me absolverá". Más de 60 años después, podemos decir con toda certeza que él estaba en lo correcto. Ahora es el momento para trabajar todos juntos y seguir la contienda en la lucha por un mundo nuevo y mejor. Así es como mejor honramos el legado de este revolucionario incansable, humilde, increíble y único.

¡Viva Fidel!  
¡Fidel presente!  
¡Hasta la victoria siempre!  
¡Venceremos!

(A la versión en español le sigue la versión en inglés)

Vancouver Communities in Solidarity with  
Cuba (VCSC)

Vancouver, Canada  
November 25, 2016

Celebrating the Life, Legacy and Achievements  
of Comandante Fidel Castro

On Friday November 25th at 10:29pm Fidel Castro, the outstanding Cuban revolutionary leader, passed away. He was 90 years old. Fidel leaves behind a legacy of over 70 years of steadfast commitment and accomplishments in the fight for a better world. We offer our heartfelt condolences to Raúl, his family, the people of Cuba and millions of people everywhere for whom Fidel holds such an important place.

As a student leader turned victorious guerrilla commander and later as Cuba's head of state, Fidel

---

dedicated his incredible life to the dignified fight for a more just and human society in Cuba and around the world. While many debate and dispute the role that a single individual can play in history, Fidel's huge impact on world events is indisputable. Cuba's achievements today in social equality and development in the education, the arts and sciences are recognized by international organizations such as the UN, FAO, UNESCO and WHO - in spite of more than 50 years of a cruel U.S. blockade on the island. We say with utmost confidence that Fidel's important legacy and vital example will continue on long after his passing.

Through many of the unforeseeable ups and downs of the Cuban Revolution, Fidel Castro's consistent revolutionary method in approaching all challenges has led Cuba to succeed. These battles have been fought and overcome through the pressure and devotion of the Cuban people

to their revolution and its gains, but also through the clear foresight of Cuba's revolutionary government led for more than 50 years by Comandante Fidel.

As a young revolutionary defending himself against the courts of the dictatorship he later overthrew, Fidel made the famous proclamation, "Condemn me, it does not matter, history will absolve me!" More than 60 years later, we can say with complete certainty that he was correct. Now is the time for all of us to work together to keep up the fight in the ongoing struggle for a new and better world. This is how we best honour the legacy of this tireless, humble, incredible and one of a kind revolutionary.

Viva Fidel!

Fidel presente!

Until victory, Fidel always!

Venceremos!

---

## Fidel es Cuba y Cuba es Fidel...

*por María Luisa García Moreno*

Fidel ha muerto y Cuba llora.

Nadie piense que nuestro llanto significa vacilación o temor; esa pena profunda que oprime nuestros corazones es la despedida al hombre mortal que durante más de cincuenta años ha estado entrañablemente unido a nosotros como conductor, como amigo, como hermano, como padre...

Sin embargo, nuestro dolor es tranquilo, sosegado. Sabíamos que más tarde o más temprano su desaparición física ocurriría, él nos preparó para eso...

Sabemos también que, en realidad, no morirá nunca, que su ejemplo inmortal estará siempre a nuestro lado, que son eternos su pensamiento y su dignidad, que hoy forman parte del arsenal de cada cubano, porque, como dijera Martí, "[...] Cuando se muere / En brazos de la patria agradecida, / La muerte acaba[...] / ¡Empieza, al fin, con el morir, la vida!"

Nadie se atreve a denigrar su memoria. Fidel es un hombre al que respetan amigos y enemigos, al que admiran todos los hombres dignos, sea cual sea su filiación política, en cualquier lugar del mundo.

La calumnia y la bajeza hieren a un pueblo que sabe que sí, que en el pasado sufrimos terribles dictadores —Gerardo Machado Morales y Fulgencio Batista Zaldívar—, ambos amparados por el imperio. De una de esas tiranías, precisamente, nos salvó Fidel. Los cubanos no necesitamos que nadie nos regale la libertad que el Comandante y sus barbudos conquistaron en la Sierra.

Aquellos hombres sucios, que pretenden manchar la imagen de nuestro invencible Comandante en Jefe, deben saber que los cubanos, que hoy sufrimos la muerte física de nuestro líder, no vamos a olvidar sus ofensas a Fidel y a cada cubano, porque Fidel es Cuba y Cuba es Fidel.



## Comunicado del FMLN ante el fallecimiento del Comandante Fidel Castro Ruz

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, manifiesta su profundo dolor ante el fallecimiento, la noche de este viernes 25 de noviembre, del Comandante en Jefe y Fundador de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.

La Comisión Política, el Consejo Nacional y la Militancia del FMLN expresan al Presidente Raúl Castro y su gobierno, al hermano Partido Comunista de Cuba, a su heroico pueblo y a la familia del Comandante, nuestra solidaridad ante la pérdida del más grande dirigente revolucionario nacido en esa amada Isla, que ha dado tantos brillantes dirigentes, empezando por su maestro, José Martí.

Figura emblemática del Siglo XX y del actual. Ejemplo de lucha, de coherencia, de dignidad, de patriotismo auténtico, de anti-imperialismo, de internacionalismo, de un profundo sentido ético, de respeto ineludible a los principios de la solidaridad y el humanismo revolucionarios, Fidel Castro ocupa un destacadísimo lugar entre las más grandes personalidades de Nuestra América.

Faltan las palabras para poder dimensionar en toda su magnitud lo que el Comandante Fidel Castro significa para los pueblos del mundo, muy especialmente para América y para África, pero también para cada rincón del planeta donde exista explotación e injusticia; donde se luche por la defensa de la dignidad humana, por la paz, por la vida, por el medio ambiente. Justas causas que encontraron siempre en Fidel un poderoso y elocuente defensor.

Desde El Salvador, el FMLN tiene una deuda de agradecimiento eterna con nuestro querido Comandante Fidel Castro. Sus consejos, su apoyo incondicional a nuestra lucha, sus críticas fraternales y certeras cuando fue necesario, su ejemplo, nos guiaron y nos guían en nuestro diario caminar por los duros y complejos caminos de la liberación de nuestros pueblos. En ese camino Fidel fue, es y seguirá siempre siendo un maestro y una guía.

**El Comandante Fidel Castro se hizo eterno este 25 de noviembre de 2016. Vive y vivirá en nuestros corazones y en el corazón de los pueblos del mundo.**

**Comandante Fidel Castro Ruz, ¡Hasta la Victoria Siempre!**

**Comisión Política,**

**San Salvador, 26 de noviembre de 2016**



---

# La contraseña universal de la rebeldía

por Eduardo Aliverti

(Publicado en Página 12, Argentina)

Vamos a empezar por una confesión personal. No puedo sacarme de la cabeza que se murió exactamente a los sesenta años de que el *Granma* saliera de México rumbo a Cuba con sus 82 expedicionarios. Había dicho “Si salgo luego, si luego entro, si luego triunfo”. Es muy previsiblemente impactante lo que está ocurriendo, al menos en los medios de aquí, y lo que seguirá ocurriendo durante varios días. En los portales, en la televisión, en las redes —por supuesto que apartando las cloacas de esos seres chiquitos, que encuentran allí la descarga de su mediocridad y su ignorancia— está el propio peso de la noticia pero se huele en la fraseología empleada, en los títulos, respeto.

También se nos ocurre que hay dos razones, más allá que la muerte siempre genera reivindicación: Fidel ya era un mito viviente y dentro de ese mito había, entre otros, como dos desprendimientos. Uno era “Y en eso llegó Fidel”, en alusión a cuando aparecía, sobre todo de sorpresa, en algún lugar y resolvía todo. Y el otro: “¿Qué pasa cuando muera Fidel?” En realidad, Fidel ya no estaba en funciones ejecutivas desde hacía diez años aunque su lucidez intacta nos regaló esos escritos sobre el enemigo de siempre, sobre las amenazas planetarias, un tema que lo obsesionaba en los últimos años. Su desaparición física ha debido ser la cosa menos asimilada de este mundo, es como si por fin hubiera querido corroborarse que alguien puede ser inmortal.

Volviendo a lo del *Granma*, a uno le hace decir esto es lo único que le faltaba a este tipo, morir en el aniversario sesenta.

Hace unos meses cuando Fidel cumplió 90 años recordábamos un pasaje de ese filmico fenomenal de la televisión cubana *Cuando pienso en el Che*. Se basa en una nota que le hace a Fidel en el '87, el periodista italiano Gianni Miná, una entrevista a

lo Fidel de cuatro horas, y cuando le pregunta “En qué piensa usted cuando piensa en el Che”, Fidel le contesta algo así como cuatro horas, de esas se trajeron unos 48 minutos y sobre esa respuesta se montó ese trabajo.

En algún momento le pregunta si acaso era cierto que ellos no apoyaron lo del Che en Bolivia. Fidel lo desmiente y alude a lo que les pasó a ellos porque lo del Che salió mal y lo de ellos salió perfecto. Fidel dice: cuando salimos con el *Granma* no sabíamos el destino que nos aguardaba pero aún si nos hubiera ido mal, no estábamos equivocados.

El éxito o fracaso de una misión no determina su justeza. Se me ocurrió recordar en función de la fuerza de las convicciones inquebrantables. Y lo ligo con la segunda razón del tipo de impacto que está provocando la muerte de Fidel porque hasta el último enemigo, hasta el último gusano, hasta el más recalcitrante de los reaccionarios, sabe que el muerto vive porque como sucedió con el Che y como sucede con Fidel, decir Fidel a secas, como fue y será siempre, es el indicador ecuménico de la lucha contra la injusticia, de la dignidad.

A quién podría ocurrírsele no sentir admiración fuera de lo ideológico —o dentro y fuera— por quien produjo la epopeya de sostener la dignidad de una isla de 110 mil kilómetros cuadrados a 110 millas del imperio más poderoso de la historia. Una isla que a no ser por él y los suyos, sería Haití, como referencia de la cercanía geográfica, de la injusticia, la miseria.

Todos, los unos y los otros, somos hoy conscientes de que murió el último grande. Visto desde el enemigo, los va a seguir jodiendo desde la tumba por los tiempos de los tiempos y visto desde este palo, seguirá conduciendo todo espíritu dispuesto a cambiar las cosas. Murió la contraseña universal de la rebeldía. Por eso es inmortal.

---

# Declaración de la Federación de Espiritistas de La Habana

Hemos recibido con profunda tristeza e inmenso dolor la noticia de la desaparición física del guía espiritual de nuestro pueblo y de los pueblos del mundo, líder fundador de nuestra Revolución, nuestro eterno Comandante Fidel Castro Ruz.

Su legado de justicia social, dignidad y amor por la humanidad será la señal que nos guiará y su semilla germina ya en la firmeza de seguir adelante, por el bien de nuestra amada tierra.

Nuestra federación se une a las manifestaciones de dolor de todo un pueblo y oramos porque su alma eterna colme de luz y amor el camino de la patria.

.....

## Fidel luchó como nadie por la humanidad

*por Vicente Feliú*

Como todos los gigantes fue querido y odiado. Repartió por los cuatro puntos cardinales educación, salud, dignidad, autoestima, vergüenza, soberanía. Compartió el sentimiento de pueblo con muchos pueblos y amplificó la solidaridad entre los seres humanos. Cambió varios cursos de la historia y de la naturaleza. Predicó y luchó como nadie por la humanidad y el planeta. Guardó para sí solo la satisfacción como soldado de la Revolución de cumplir varios de los más sagrados deberes.

Anoche 25 de noviembre murió el cuerpo de Fidel Castro Ruz. Mientras quede un ápice de amor en el universo su nombre y su obra estarán presentes.

26 de noviembre de 2016. 7:00 AM

Alamar, Zona 1

.....

## Homenaje de la Oficina

El lunes 28 de noviembre nuestro colectivo se reunió temprano para compartir el dolor que embarga a todo el pueblo por el fallecimiento del líder de la Revolución Cubana. Ese día, desde las 9:00 a.m. estuvo abierto en el salón Celia Sánchez Manduley de la Oficina el libro de firmas para patentizar el compromiso de cada cubano de ser fieles al concepto de Revolución, expresado por Fidel el 1º. de mayo de 2000.

Más de mil personas, entre las que se incluyen nuestros trabajadores, dejaron constancia de su rúbrica, y en muchos casos sus valoraciones sobre Fidel, con sinceridad y emotividad. En horas del mediodía del propio lunes el colectivo de la Oficina acudió al Memorial José Martí en muestra de respeto y fidelidad al legado del Comandante en Jefe; de igual manera estuvimos presentes en el acto de masas realizado en la Plaza de la Revolución el martes 29 de noviembre y en la despedida, el día siguiente, de su marcha hasta Santiago de Cuba.

Nuestra institución, que atesora el fondo documental, fotográfico, filmico y audiovisual, y de objetos de Fidel Castro, reitera su compromiso de conservar su obra y perpetuar su legado.

---

## Mensajes solidarios

A continuación exponemos algunos de los mensajes recibidos en el correo del director desde la madrugada del 26 de noviembre hasta la tarde del lunes 28.

**Agustín Lobos.** Con un gran dolor y un nudo en el pecho al recibir esta triste noticia mis condolencias a su familia y al pueblo de Cuba. Comandante no estarás físicamente con nosotros pero siempre estará con nosotros tu legado será como bandera de lucha.

**Pier Carlo Porporato.** Estamos cercanos al pueblo cubano que en este momento llora la pérdida de su Comandante. Que viva siempre el recuerdo inmortal de sus pensamientos, de sus ideas y sus acciones. Hasta siempre Comandante - Hasta la Victoria.

**Alma Masè.** Siempre en nuestro corazón.

**Isabel Menéndez Menéndez.** En mi país el despertar ha sido terrible. Fidel vivirá siempre.

**Vanda De Odorico.** Non hoparole que dolor!

**Yesenia Blandria Chacon.** No se ha ido, ni se ira jamás, siempre estará en nuestros corazones. ¡Hasta siempre mi comandante Fidel !!!

**Fabrizio Bastianoni.** Mi corazón hoy es tan triste y está junto a vosotros y a todo el pueblo cubano.

**Erik Fundora.** "Nunca Fidel Morirá".

**Jordi Muñoz.** Mucho, mucho, mucho el dolor que tenemos todos. Hasta siempre Comandante Eterno!!!!

**Irene Navarrete Rodríguez.** Un abrazo a la distancia queridos compañeros.....vuela alto mi querido Comandante Fidel!!!! Hasta la victoria siempre!!!

**Jose Marrufo.** Patria o Muerte, venceremos. Hasta la victoria siempre.

**Luz Mery Roque.** La historia lo absolverá, desde Venezuela nos unimos al dolor del pueblo cubano.

**Adriana Ruiz del Vizo.** Estuve en Cuba el día 25 de nov. Día en que falleció Fidel, nadie me lo inventó, vi con mis propios ojos a un pueblo triste, llorando y lamentando la muerte de Fidel, los comentarios a favor y tristeza de un pueblo. Muchos se alegran,

pero difícilmente esos serán recordados y admirados en vida y mucho menos en sus muertes, sin embargo, Fidel se recordará por infinitos años, sus ideas y principios perdurará y vivirá en el corazón de cada cubano que ame a su patria y la libertad....!!! Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos...y Fidel vivió para su pueblo....

**José Antonio Enríquez Bermúdez.** Gracias Fidel por habernos dignificados. La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida. Ahora lo lloramos pero con la convicción profunda de que seguiremos militando junto contigo mi Comandante en Jefe. La Revolución seguirá. ¡Gloria eterna!

**Daria Voronkova.** Mis profundas y sinceras condolencias a mis amigos cubanos y todo el pueblo cubano.

**Rosa Maria López Almaguer.** Fidel es nuestro, es de América, es del Mundo. Fidel es el Gigante, que se fue con Chávez un momentico a la Misa!!!!!!

**Karina Polo Tamayo.** No hay nadie en este mundo que pueda opacar la grandeza de Fidel, líder mundial, que dio ejemplo al mundo entero de honradez, sacrificio, humanismo, inteligencia, hermandad, amistad, valentía, fe, optimismo, dignidad, coraje, y eso ningún tonto mal pagado lo puede borrar.

**Rafael Andrés Álvarez Fernández.** Jajaja, estos agentes de la CIA no aprenden, Fidel es un pueblo entero, un pensamiento, una idea, una convicción, puede no estar físicamente pero esta su ejemplo, su valentía, su coraje y millones de hombres y mujeres dispuestos a morir por defender sus ideales.

**Vladimir Molina Espada.** Fidel: El más grande luchador por los pueblos del mundo, solidario, amigo, líder indiscutible de la Revolución Cubana y ejemplo para todas las causas justas del mundo. Su muerte no es cierta porque quedan sus ideas ¡Hasta la victoria siempre, Comandante de todos los Comandantes!

**Tomás H Rodríguez C.** Comandante...gracias a ti, y a tu pueblo, por haberme tratado como un hijo en mis años allá. Por compartir el pan y enseñarme a luchar y ser digno en cada acto. Dios te cuide, y hasta pronto Fidel.

---

# Te decimos desde aquí: ¡Hasta la victoria siempre!

Palabras del General de Ejército Raúl Castro Ruz en el acto de masas en homenaje póstumo al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, en la Plaza de la Revolución, el 29 de noviembre de 2016.

Estimados jefes de Estado y de Gobierno; señores jefes de delegaciones; destacadas personalidades; amigos todos; querido pueblo de Cuba:

Aunque me corresponderá pronunciar el discurso final el próximo 3 de diciembre, cuando nos reunamos en la Plaza de la Revolución Antonio Maceo, en Santiago de Cuba, deseo manifestar ahora, en nombre de nuestro pueblo, Partido y Gobierno, así como de la familia, sincera gratitud por su presencia en este acto, por las emocionantes palabras que aquí se han expresado y también por las extraordinarias e innumerables muestras de solidaridad, afecto y respeto recibidas de todo el planeta en esta hora de dolor y de compromiso.

Fidel consagró toda su vida a la solidaridad y encabezó una Revolución socialista “de los humildes, por los humildes y para los humildes” que se convirtió en un símbolo de la lucha anticolonialista, antiparthoid y antimperialista, por la emancipación y la dignidad de los pueblos.

Sus vibrantes palabras resuenan hoy en esta plaza, como en la Concentración Campesina del 26 de julio de 1959 en apoyo a la Reforma Agraria, que fue como cruzar el Rubicón y desató la condena a muerte de la Revolución. Aquí Fidel ratificó que “la Reforma Agraria va”. Y la hicimos. Hoy, 57 años después, estamos honrando a quien la concibió y encabezó.

En este lugar, votamos junto a él la Primera y la Segunda Declaración de La Habana de 1960 y 1962, respectivamente. Frente a las agresiones apoyadas por la Organización de Estados Americanos (OEA) Fidel proclamó que “detrás de la patria, detrás de la bandera libre, detrás de la Revolución redentora... hay un pueblo digno” dispuesto a defender su independencia y “el común destino de América Latina liberada”.

Estaba junto a Fidel en el edificio que ocupa hoy el Minfar, o sea, Ministerio de las Fuerzas Armadas

Revolucionarias, cuando escuchamos la explosión del barco francés *La Coubre*, que traía las primeras y únicas armas que pudimos comprar en Europa, y partimos al muelle, porque ya sabíamos que solo esa explosión podía originarse en el barco que estaba descargando esas armas, para socorrer a las víctimas, cuando minutos después de nuestra llegada se produjo, como trampa mortal, una segunda explosión. Entre ambas causaron 101 muertos y numerosos heridos.

Aquí, con él, se hizo la Declaración de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo en diciembre de 1961, al terminar la Campaña de Alfabetización protagonizada por más de 250 000 maestros y estudiantes que no se detuvo, mientras ese mismo año los veteranos del Ejército Rebelde y las nacientes Milicias Nacionales Revolucionarias combatían a los mercenarios en Playa Girón y en las zonas montañosas contra las bandas armadas infiltradas desde el exterior que, entre otras muchas y múltiples fechorías, asesinaron a 10 jóvenes alfabetizadores. Se venció en Girón y se cumplió al mismo tiempo con la alfabetización de todo el país, para consagrar, como dijo entonces Fidel, que “los jóvenes tienen el porvenir en sus manos”.

Con profunda emoción aquí mismo escuchamos al Comandante en Jefe en esta plaza, en la Velada Solemne de octubre de 1967, para rendir tributo al inolvidable Comandante Che Guevara y regresamos a ella, 30 años después, durante la etapa más dura del Período Especial, para comprometernos ante sus restos a que seguiríamos su ejemplo inmortal.

Estremecidos e indignados, asistimos a la despedida de duelo de las 73 personas asesinadas por el terrorismo de Estado en la voladura del avión de Cubana de Aviación en Barbados, entre ellas los jóvenes ganadores de todas las medallas de oro en el

---

cuarto Campeonato Centroamericano y del Caribe de Esgrima. En esa ocasión repetimos con él que “cuando un pueblo enérgico y viril llora”, (exclamaciones de: “¡La injusticia tiembla!”), exactamente, “¡la injusticia tiembla!”

Es esta la Plaza de importantes marchas del Primero de Mayo de la capital; en 1996 contra el bloqueo y la Ley Helms-Burton, que aún se mantienen; del enorme desfile de 1999 y de la Tribuna Abierta de la Juventud, los estudiantes y los trabajadores del 2000, donde Fidel expuso su concepto de Revolución, que en estos días millones de cubanos hacen suyo con su firma, en un acto de voluntad sagrado.

Es este el lugar a donde hemos acudido para respaldar los acuerdos de nuestros Congresos del Partido Comunista de Cuba.

En ese mismo espíritu ha venido en estos días el pueblo, con una gran participación de los jóvenes, a rendir emocionado tributo y a jurar lealtad a las ideas y a la obra del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana.

Querido Fidel:

Junto al Monumento a José Martí, Héroe Nacional y autor intelectual del asalto al cuartel Moncada, donde nos hemos reunido durante más de medio siglo, en momentos de extraordinario dolor, o para honrar a nuestros mártires, proclamar nuestros ideales, reverenciar nuestros símbolos y consultar al pueblo trascendentales decisiones; precisamente aquí, donde conmemoramos nuestras victorias, te decimos junto a nuestro abnegado, combativo y heroico pueblo: ¡Hasta la victoria siempre!

# Informaciones

---

## CÁTEDRA DE ESTUDIOS CELIA SÁNCHEZ

El cuarto jueves de noviembre se reunieron una vez más en la Oficina Combatientes de la Revolución Cubana, profesores de Historia, investigadores y trabajadores de la institución para conversar sobre importantes acontecimientos de nuestra gesta liberadora. En esta ocasión el tema fue “Fidel y el papel de la historia en la Revolución”, impartido por Luis Fidel Acosta Machado, máster en ciencias y profesor de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Se destacó la importancia que el Comandante en Jefe le confirió al conocimiento de los hechos vividos por la nación, sobre todo para los cubanos de estos tiempos, protagonistas de transformaciones sociales cruciales frente a grandes obstáculos. La cultura política —apuntó Acosta— es indispensable para defender la patria y los principios revolucionarios. El encuentro fue una excelente clase que motivó la participación del público con certeras reflexiones. 

.....

### LA PALABRA EMPEÑADA OTRA VEZ PARA NOSOTROS

La segunda edición del libro *La palabra empeñada*, de Heberto Norman Acosta, fue presentada en nuestra Oficina por su autor, el pasado 25 de noviembre, fecha que rememoró los 60 años de la salida del yate *Granma* de México hacia Cuba, con 82 combatientes decididos a continuar la lucha por la independencia. La actividad rindió homenaje al histórico acontecimiento pues el libro relata, como ningún otro, las secuencias de históricas jornadas vividas por el contingente revolucionario desde los preparativos, entrenamientos, dificultades, fracasos y sueños, hasta que se echaron a la mar.

Fue un encuentro memorable que contó con la presencia de José Ramón Fernández, presidente del Comité Olímpico cubano; María Antonia Figueroa, tesorera del Movimiento 26 de Julio; Delio Gómez Ochoa, Comandante del Ejército Rebelde; Arsenio García Dávila, expedicionario del *Granma*; el excelentísimo señor Enrique Martínez y Martínez, embajador de México en Cuba y su esposa; José Miyar Barruecos; Combatientes de la Revolución Cubana; familiares de expedicionarios; investigadores; periodistas y trabajadores jubilados y activos de la Oficina.

Luego de las palabras de apertura de Eugenio Suarez, director del centro, Arsenio García agradeció el trabajo realizado por el autor y la Oficina por los años dedicados a la investigación, iniciados por Celia Sánchez y continuados sin interrupción. Igualmente se refirió a los avatares que él y sus compañeros afrontaron, con la guía de Fidel y la fe inalterable en la victoria.

“La voluntad de hacer es la fuerza más poderosa que existe”, expresó en su intervención el gallego Fernández, al referirse a la convicción que debe mover a todo revolucionario para alcanzar sus metas. Apuntó que esa voluntad la aprendió del Comandante en Jefe. También enfatizó en la necesidad de que la Historia se imparta en las escuelas en todos los niveles, sobre todo la nuestra; que no se aparte, que sea guía para nuestra conducta diaria.

El autor, por su parte, explicó las novedades de la edición y agradeció la acogida del público. Fue esta la primera presentación y venta de la nueva edición, que próximamente usted podrá encontrar en la red de librerías. 